

porque el Inmaculado había de proceder de la Inmaculada. ⁹
Así es que

Tu sola fuiste digna de ser Madre
del Verbo Eterno y Hija regalada
del sempiterno Padre. ¹⁰

Dios, que pudo hacerlo todo de la nada, no quiso restaurar ninguna cosa sin el concurso de la Virgen. ¹¹ El la eligió, a Ella sola, *praeter naturam*, para renovar la naturaleza, ¹² para que fuese la medianera de la salvación, la restauradora de los siglos; ¹³ para que desempeñase el dulcísimo oficio de

reparadora del linaje humano. ¹⁴

El medio que el Señor liberrimamente había escogido para salvarnos ¹⁵ era su encarnación y su muerte; y así como no quiso que la una se verificara sin el consentimiento de su Sierva, tampoco hubo de querer que se realizase la otra sin el consentimiento de su Madre ¹⁶ Si para lo primero fué preciso que María fuese limpia de toda mancha, éralo también para lo segundo, puesto que ambas cosas estaban intimamente relacionadas. ¹⁷

Yo soy la que mereció
ser madre de su excelencia
para curar la dolencia
de lo que Eva perdió. ¹⁸

Ella había de obtener con Cristo el efecto común de la salud del mundo, ¹⁹ y este ministerio exigía que fuese Inmaculada.

La original desventura
puso al hombre en tal desorden
que Dios, por ponerlo en orden,
ordenó el haceros pura. ²⁰

Ved como «*la dottrina del concepimento de Maria stringe in uno i sommi misteri della religione.*» ²¹

De aquí nacen las entrañables y amorosas relaciones de la Inmaculada con nosotros. Esos títulos que ennoblecen y agigantan la figura de

esta blanca Niña,
más que la azucena, ²²